



12° CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

La Plata, junio y septiembre de 2021

GT33: Antropología de y desde los cuerpos

Cuerpos, territorio y etnografía en movimiento: el Patio del Indio Froilán

Marilia Portela Barbosa. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. mariliaportelab@gmail.com

Resumen

El trabajo que aquí presento se desprende de la tesis con la que concluí la Maestría en Antropología Social de la Universidad Nacional de Córdoba. Está situado en la ciudad de Santiago del Estero, más específicamente en el Patio del Indio Froilán, espacio cultural donde la danza es central. A partir del interés inicial por desentrañar la relación entre danza y territorio, analicé los vínculos entre las formas de bailar, los discursos y el espacio-Patio donde se desarrollan. El acercamiento a la antropología de y desde los cuerpos me permitió pensar al cuerpo como lugar de construcción de sentidos y conocimientos.

El foco estuvo puesto primeramente en los cuerpos en movimiento: personas que bailaban en la pista de danza y que iban de acá para allá, entre mesas, baño, puestos de comida, bebida y artesanía, cuyos modos de estar sostenían el Patio cotidianamente. La presencia de tierra y monte en acciones y discursos me llevó a indagar sobre los cambios en el entorno: el territorio también estaba en movimiento. Mudaban escenarios y puestos, el monte retrocedía, el cemento avanzaba. Para dar cuenta de esos movimientos de cuerpos y territorio, fue indispensable llevar a cabo

una etnografía en movimiento: bailando con el campo, di pasos que él me invitaba a dar, mientras que el camino discursivo de la tesis se dibujó en tres capítulos que siguen los pasos inciertos del trabajo de campo, desde un adentro hacia afuera, que fue mi movimiento como investigadora-bailarina.

La etnografía en movimiento permitió ahondar en la reciprocidad circular de cuerpos y territorio, ambos en movimiento, desde las rondas de baile, pasando por los modos de estar alrededor de la pista, hasta las relaciones entre entorno y humanos.

Palabras claves: *antropología; cuerpo; danza; territorio.*

El trabajo que presento en esta ocasión se desprende de la tesis con la que concluí la Maestría en Antropología Social de la Universidad Nacional de Córdoba, titulada “Bailar en la tierra: cuerpos, movimientos y palabras en el Patio del Indio Froilán”. Es un gusto compartir aquí un poco de ese proceso, en presencia de la directora y la codirectora de la tesis, Patricia y Silvia. La propuesta es exponer la formulación del problema y las preguntas de investigación, los objetivos, la metodología y la organización de los capítulos – algo así como la Introducción de la tesis. El objetivo es charlar con ustedes sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación que piense a cuerpos, territorio y etnografía en movimiento.

El lugar donde se situó la investigación fue el Patio del Indio Froilán (de aquí en adelante, el Patio), un espacio cultural situado al noreste de la ciudad de Santiago del Estero, que abre sus puertas al público los domingos, ofreciendo música, comidas típicas, bebidas, artesanías. Comprende varias casas de la familia González, el taller del Indio Froilán (conocido luthier de bombos¹ de Santiago), los talleres de su hermano y sobrinos y un extenso patio de tierra, donde muchas personas se encuentran a bailar. Las danzas están principalmente asociadas al folklore tradicional argentino, con ritmos como chacarera, gato, escondido, zamba y chamamé.

¹ El bombo es el instrumento de percusión típico de la música folklórica argentina. Tiene dos parches de cuero sujetos a un cilindro de madera por correajes de cuero. Se toca con dos palillos de madera que golpean tanto los parches como los aros.

Semillas: frases para germinar

Fue un domingo a fines de 2014 cuando fui por primera vez al Patio. Algarrobos, chañares y mistoles hacían sombra y aliviaban el intenso calor de verano. Los coyuyos² cantaban tan fuerte que a veces era difícil escuchar la música. En el centro, muchas personas bailaban, los brazos al aire, los pies levantando polvareda. Aquel domingo escuché dos frases-semillas que se depositaron en el suelo fértil de la curiosidad etnográfica. La primera fue “Qué linda es la chacarera bailada en patio de tierra”, fragmento del tema musical “Fiesta Churita” de Agustín Carabajal, que sonó en mis oídos mientras veía bailar a la gente. La segunda fue “antes todo era monte”, que escuché en el taxi yendo al Patio: las personas que conmigo viajaban expresaban su sorpresa por las transformaciones en el entorno: “mirá, está todo cambiado, ¡qué loco! no se entraba por acá, antes todo era monte”. Esa frase se repitió muchas veces durante el trabajo de campo, trepándose por los relatos, vivencias, danzas.

Esas frases-semillas sembraron las primeras preguntas en el campo, capullos etnográficos. Por un lado: ¿Por qué es linda la chacarera bailada en patio de tierra? ¿Qué la hace linda? ¿En qué se relacionan el patio de tierra y la chacarera? Por otro: ¿Qué monte³ había antes y qué monte hay ahora? ¿Qué importancia tiene el monte allí? ¿En qué se relacionan las transformaciones en el monte y las danzas en el Patio?

Frases-semillas	Capullos etnográficos
1 ^a “Qué linda es la chacarera bailada en patio de tierra”	¿Por qué es linda la chacarera bailada en patio de tierra? ¿Qué la hace linda? ¿En qué se relacionan el patio de tierra y la chacarera?

² Los coyuyos (se pronuncia “coiuios”) son cigarras muy comunes en Santiago del Estero, asociados al verano y a la época de maduración del fruto del algarrobo (árbol típico de la zona). Su nombre científico es *Quesada gigas*.

³ Se denomina monte “a la extensión llana, con vegetación silvestre, de unos 3 mts. de alto (tras la devastación forestal), y que rodea a todas las ciudades, las pequeñas poblaciones y a las casas en los ámbitos rurales. No se trata en ningún caso de una elevación del terreno (...)” (Grosso, 2008: 93).

2ª “Antes todo era monte”	¿Qué monte había antes y qué monte hay ahora? ¿Qué importancia tiene el monte allí? ¿En qué se relacionan las transformaciones en el monte y las danzas en el Patio?
---------------------------	--

1. Tabla de frases-semillas y capullos etnográficos

Las dos frases-semillas se enraizaron y, como plantitas en suelo fértil, hicieron germinar el interés por investigar la relación entre danza y tierra: esa danza embellecida por la tierra y esa tierra transformada.

Tallos: preguntas, objetivos y lecturas

Formulamos entonces la siguiente pregunta de investigación, primer tallo de la plantita recién germinada: ¿Qué formas de bailar se dan en el Patio y cómo se relacionan con el espacio donde se desarrollan? De este tallo central se desprenden otros que pueden ser tres: ¿Quiénes son las personas que van al Patio y qué prácticas desarrollan allá? ¿Qué imágenes son construidas sobre el Patio y sus danzas? ¿En qué se relacionan los modos de estar allí y las transformaciones en el entorno?

De la pregunta-tallo central se ramifica el objetivo general de esta investigación: analizar los vínculos entre las formas de bailar, los discursos y el espacio-Patio donde se desarrollan. De las siguientes preguntas se ramifican tres objetivos específicos: describir los modos de estar en el Patio, con énfasis en las formas de bailar y transmitir las danzas; analizar las imágenes construidas sobre el Patio a partir de conceptos como patio de tierra, casa familiar, espacio turístico, santiagueño y argentino; e indagar sobre las transformaciones en el entorno y su relación con los modos de estar en el Patio. Cada uno de esos objetivos guía a cada uno de los tres capítulos de la tesis: el primero se llama “Bailar desde adentro”, el segundo “Bailar en la urdimbre” y el tercero “Bailar con el (des)monte”.

Preguntas de investigación	Objetivos	Capítulos
-----------------------------------	------------------	------------------

¿Qué formas de bailar se dan en el Patio y cómo se relacionan con el espacio donde se desarrollan?	Analizar los vínculos entre las formas de bailar, los discursos y el espacio-Patio donde se desarrollan.	Título: Bailar en la tierra
¿Quiénes son las personas que van al Patio y qué prácticas desarrollan allá?	Describir los modos de estar en el Patio, con énfasis en las formas de bailar y transmitir las danzas.	Capítulo 1: Bailar desde adentro
¿Qué imágenes son construidas sobre el Patio y sus danzas?	Analizar las imágenes construidas sobre el Patio a partir de conceptos como patio de tierra, casa familiar, espacio turístico, santiagueño y argentino.	Capítulo 2: Bailar en la urdimbre
¿En qué se relacionan los modos de estar allí y las transformaciones en el entorno?	Indagar sobre las transformaciones en el entorno y su relación con los modos de estar en el Patio.	Capítulo 3: Bailar con el (des)monte

2. Tabla de preguntas, objetivos y capítulos

Las principales lecturas que fundamentan este trabajo son las que sentaron las bases para comprender la etnografía (Geertz, 1973; Guber, 2012) como práctica de la antropología social y así construir el “cómo” de la tesis. Los cuerpos desde un principio fueron centrales en el análisis, pues la etnografía sucede justamente en el encuentro de cuerpos entre la persona etnógrafa y las otras – sobre todo en ese espacio donde la práctica de bailar es central. El acercamiento a la antropología de las corporalidades me permitió pensar al cuerpo como lugar de construcción de conocimientos y actualización de historias encarnadas: si por un lado construye conocimientos en un espacio-tiempo presente, por otro encarna historias individuales y sociales que se actualizan en ese aquí-ahora.

Fue necesario, entonces, identificar las prácticas corporales relevantes en la vida de las personas no sólo en términos individuales, sino también sociales. El concepto de

“trayectorias corporales” de la antropóloga y directora de la tesis Patricia Aschieri (2012) – “espacios experienciales de apropiación del conjunto de prácticas vinculadas al uso y representación del cuerpo y el movimiento vivenciadas a lo largo de la historia vital de la persona” (286) – permite justamente identificar aquellas prácticas que tienen un significado (explícito o implícito) para un grupo social determinado (Aschieri, 2018).

Buscando inspiración también en la propuesta analítica de una etnografía dialéctica de y desde los cuerpos de la antropóloga y codirectora de la tesis Silvia Citro (2009), en sus perspectivas fenomenológica y genealógica, pensamos a las danzas folklóricas, plasmadas en movimientos y palabras aquí-ahora, como experiencias corporales históricamente construidas y en transformación.

La centralidad de los cuerpos implicó el desafío de incluir el “compromiso corporal” propio y ajeno en la construcción del entendimiento. El concepto es de Patricia Aschieri y Rodolfo Puglisi (2010), quienes proponen el reconocimiento del cuerpo del etnógrafo en el campo como un dato no menos importante que los cuerpos de las otras personas. Por eso es de suma importancia explicitar y sistematizar el conocimiento corporal vivido por la persona investigadora en la investigación, bien como su “trayectoria corporal” – siguiendo la propuesta metodológica de una “etnografía encarnada” de Aschieri (2013).

Asimismo nos apoyamos en las estrategias de descentramiento del rol tradicional de etnógrafo propuestas por Citro (2009), que implica “favorecer que las dimensiones personales, afectivas y socioculturales del investigador se integren a las experiencias de campo y no que surjan como meros accidentes, descuidos o casualidades.” (95)

Hojas: metodología

Para llevar a cabo los objetivos propuestos, utilizamos una metodología que denominamos “hacer etnografía bailando” o “bailar con el campo”.

En el trabajo de campo, interactué, vi bailar y bailé con muchas personas, aprendiendo desde el cuerpo y con el cuerpo las formas en que se materializan las danzas folklóricas en el Patio. En ese sentido, ser bailarina y saber bailar un poco de danzas folklóricas facilitó la entrada a campo. Exploré discursos, lenguajes

corporales, canciones y otras expresiones que fueron surgiendo. Asimismo, observé distintas formas de posicionarse en el espacio, de acuerdo a los diversos “modos de estar”, como propone el antropólogo Gustavo Blázquez (2002). Frecuenté el Patio principalmente los domingos, pero también otros días de la semana, cuando se daban dinámicas importantes para la comprensión del Patio como espacio cultural y casa de familia. Otros lugares surgieron en ese recorrido etnográfico, como talleres de danzas, espacios culturales folklóricos, casas de personas que conocí, donde pude dialogar y compartir experiencias.

Una herramienta indispensable fue la elaboración de un diario de campo. Por un lado, relaté las experiencias y sensaciones que vivencié. Por otro, releer estos escritos, repensarlos y problematizarlos con la teoría nos permitió contextualizar las prácticas y los discursos, tejerlas, interpretar sus sentidos e intentar así comprenderlas.

Busqué vivir la observación participante, técnica utilizada en el trabajo de campo, a partir de la complementariedad dialéctica entre la participación-acercamiento y la observación-distanciamiento, como propone Citro (2009). A su vez, las charlas fueron más diálogo que entrevista, con preguntas y respuestas de ambos lados, en la búsqueda por generar condiciones más simétricas en la relación etnográfica (94).

Solamente cuatro de esas charlas fueron grabadas. Las otras se dieron sin grabador de por medio, entre una chacarera y otra, en un momento cotidiano de compartir palabra. A veces tomaba nota de expresiones claves apenas terminaba la conversa, después escribía el diálogo en mi diario de campo intentando ser lo más fiel posible a la manera como las personas me hablaban. Las charlas eran siempre una ida y vuelta, y yo trataba de guiarlas hacia lugares que me parecía importante visitar.

Con base en las decisiones metodológicas mencionadas, incorporamos a la tesis determinados elementos relativos a mi identidad y mi modo de estar en el campo a fin de explicitar las condiciones de realización de la investigación y sus posibles interpretaciones analíticas. Con eso buscamos también practicar el ejercicio metodológico de transformar lo exótico en familiar y lo familiar en exótico, como propone el antropólogo Roberto Da Matta (1999), y contribuir al proceso de acercamiento-distanciamiento propio de la etnografía: ¿qué de mí me acerca al

campo y qué me distancia de él? A su vez, incorporamos datos que surgieron de la comunicación entre los cuerpos: movimientos, sensaciones, palabras – míos y de otras personas. Los encuentros comunicativos que suponen las prácticas dancísticas tuvieron (y tienen) un gran potencial analítico.

Fui bailando con el campo, dando pasos que él me invitaba a dar: analizaba un documento que estaba en una mesa, charlaba con alguien que tenía al lado, bailaba cuando me invitaban a bailar, leía una bibliografía que me recomendaron. Teniendo siempre como fundamento y guía a las preguntas, los objetivos y el equipaje teórico-metodológico, intenté dejarme llevar por las experiencias (y no tanto llevarlas), en una comunicación que es danza. Por eso el escrito de la tesis es uno de los muchos que se pueden escribir sobre el Patio, un camino que se abrió y lo elegimos, una forma de bailar, un posible trayecto de la hoja al viento.

La escritura buscó plasmar ese baile etnográfico. Desde un principio mi directora Patricia sembró en mí la necesidad de dar movimiento a las palabras y palabras al movimiento, lo que implica cuestionar “la matriz dualista característica de la modernidad que divide práctica y teoría, cuerpo y pensamiento, experiencia vivida y los relatos sobre ésta” (Aschieri, 2013: 2). Yo también tuve, como Patricia, “la profunda convicción de que el vocabulario académico ‘secaba y agrietaba’ las experiencias que quería transmitir” (Aschieri, 2018: 15). Proponemos, entonces, otro vocabulario académico diferente al hegemónico disciplinado, como fórmula el arqueólogo Alejandro Haber (2017), que permita asimismo explorar espacios discursivos poéticos y literarios.

Debo decirles que mi formación de grado es Derecho (Abogacía), y hace 8 años me despedí de esa carrera haciendo críticas severas a la manera como producimos conocimientos, utilizando vocabularios rebuscados que dificultan la comprensión del texto por quienes no son del área jurídica. A veces la ciencia parece encerrada en una “torre de marfil” a la cual pocas personas pueden acceder. Entonces me pregunto, nos preguntó: ¿para quién escribimos? ¿Quiénes pueden/quieren leer lo que escribimos? ¿A quiénes les interesa lo que hacemos?

Entonces escribir de manera accesible y amena fue una decisión metodológica y política de la tesis. Hacer antropología de esa forma tiene el propósito de explorar

otras formas de producir, comunicar e intercambiar conocimientos. Ya que en la tesis y en mi persona las prácticas de investigar y bailar convergen, fue importante incluir el arte y el cuerpo expresivo, en sus capacidades poética y plástica, como formas de transmitir resultados; con eso intentamos afectar a las personas lectoras en sus múltiples canales perceptivos (Aschieri, 2018). Por eso utilizamos poemas, dibujos, esquemas, fotos como lenguajes que habilitan otros modos de expresar lo vivido, que permiten presentar desde diferentes sensaciones este recorrido. Hay también un propósito específico de aportar con la investigación al campo artístico y compartirla en espacios del arte, como el Patio, otros patios, talleres, charlas, el campo académico artístico, el escenario, etc.

Así, para que el texto acompañe el baile etnográfico, hemos buscado integrar a la escritura los movimientos propios de la investigación. Invitamos a la persona lectora a caminar ese camino y bailar esa danza, revivir mis pasos tambaleantes – avanzar y retroceder, girar, dar una vuelta, marearse – sin saber algunas cosas de antemano, sorprenderse como me sorprendí yo y, quizás, bailar con las palabras.

Flores: capítulos

El resultado de la metodología-hoja elegida son flores materializadas en tres capítulos. La organización de los capítulos es también una decisión metodológica y se relaciona con mi recorrido como investigadora-bailarina en el Patio: llegar al centro, explorar los alrededores y finalmente descubrir las periferias.

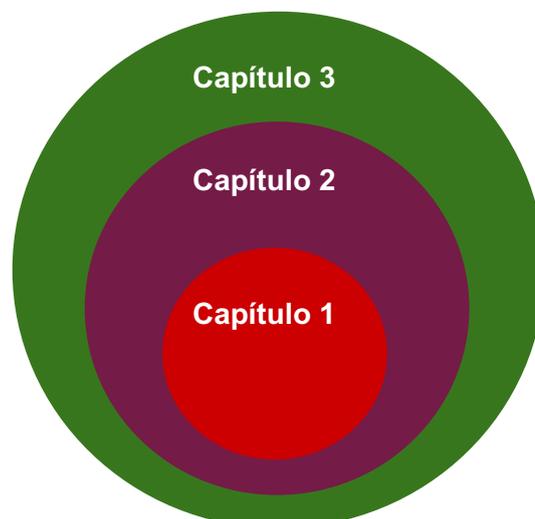
Elegí poner el foco primero en los cuerpos, los movimientos, las danzas, las personas que bailan. Poner el cuerpo era fundante, porque ocupar la pista me invitaba necesariamente a bailar y a hacer etnografía bailando. La comunicación con bailarines en el Patio se hacía fundamentalmente a través de las danzas compartidas y nuestros cuerpos en movimiento eran el lugar principal del conocimiento. La pista fue la puerta de entrada al Patio, donde tuve que realizar pagamentos para que el campo se abra, pagamentos en danzas. Fue el primer lugar

hacia donde miré y que ocupé; llegué al Patio por las danzas, por querer conocerlas y aprenderlas.

Luego mi cuerpo me fue llevando por senderos del Patio y mi mirada se fue abriendo para ver las mesas alrededor de la pista, ocuparlas y con el cuerpo analizarlas, entender qué es ocupar una mesa junto a esos cuerpos que la ocupan, a través de las experiencias de estar allí “en armonía con la vida que le rodea” (25), como recomienda el ancestro antropólogo Bronislaw Malinowski (1986 [1922]). Mi escucha también se fue abriendo para prestar atención a lo que me decían, a las canciones que sonaban y a lo que era dicho en el escenario. Se fue armando un tejido de relaciones que, me di cuenta, sostenían la pista y construían imágenes sobre el Patio.

En todos esos caminos siempre estuvieron presentes la tierra y los árboles, bajo los pies, en las sombras cotidianas, en las palabras. Al preguntarnos por los cambios en el entorno, interés que desde un comienzo estaba sembrado, nos encontramos con memorias sobre el Patio de antes, las mudanzas, la vecindad, el gobierno, el desmonte.

Entonces primero el foco estuvo puesto en la pista de danza (esto fue el **capítulo 1**). Luego pude explorar los lugares que rodean la pista (esto fue el **capítulo 2**). Por último consideré el Patio en su totalidad y más allá de sus muros (esto fue el **capítulo 3**). Entonces el orden de los capítulos siguió los pasos inciertos del trabajo de campo, que no son casuales ni arbitrarios, sino que fueron los pasos que el campo me permitió dar en ese baile etnográfico. Fueron movimientos estratégicos para llevar a cabo la investigación.



3. Figura de capítulos

El **capítulo 1** se llama “Bailar desde adentro” y explora lo que sucede en la pista: cuerpos en movimiento y prácticas dancísticas. En él presentamos pasos, formas corporales, “figuras” y coreografías de los ritmos más bailados en el Patio a través de palabras utilizadas allí y en otros espacios de danzas, bien como en los manuales de danzas folklóricas.

La noción de “bailar tradicional”, que apareció en campo, nos llevó a reflexionar sobre el proceso de nacionalización de las danzas folklóricas argentinas, y cómo estas llegaron a formar un repertorio institucionalizado dominante. Nos preguntamos cómo ese repertorio se hace presente (o ausente) en las formas de bailar y hablar de danzas en el Patio. Al considerar que él es parte de las “trayectorias corporales” (Aschieri, 2012, 2018) de las personas que bailan allí, tanto a nivel personal como colectivo, nos proponemos analizar las posibles continuidades y rupturas en relación a lo “tradicional” en las prácticas dancísticas del Patio.

El **capítulo 2** se titula “Bailar en la urdimbre” y explora la urdimbre que se forma alrededor de la pista (y más allá de esta). La “urdimbre” son tramas de significación (Geertz, 1973) que se unen a pesar de las diferencias (Castronuovo, 2011) para posibilitar la organización característica del Patio. Está conformada por cuerpos en movimiento, modos de estar, árboles, objetos, afectos, palabras, reglas e imágenes – en sus relaciones entre sí.

Analizamos los modos de estar como “prácticas a partir de las cuales se produce el espacio” (Blázquez: 2002: 1), en su capacidad de sostener acuerdos (explícitos o implícitos) y de apoyar la práctica central de bailar. Las palabras dichas, cantadas y escritas construyen reglas e identidades estratégicas para el mantenimiento del orden. Profundizamos entonces en las imágenes sobre el Patio que lo organizan y lo posicionan como un espacio singular.

El **capítulo 3** se titula “Bailar con el (des)monte” y explora el entorno en movimiento. Al dar cuenta de la presencia del entorno (árboles, tierra, animales, fuego, monte) en

el espacio-Patio, buscamos analizar las relaciones entre ese entorno y los seres humanos que lo habitan. Usamos a Philippe Descola (2012) para reconocer el dualismo naturaleza-cultura encarnado en nuestro pensamiento, ponerlo en cuestión y buscar otras formas de pensar que observamos en las danzas y en el espacio, relacionadas a la reciprocidad y la circularidad (Citro y Cerletti, 2012).

El relato llega a la periferia de su recorrido, describe el camino para llegar al Patio, observa las mudanzas espaciales, traspasa los muros para mirar a las *casas del gobierno*, el *barrio tonocoté*, el canal, el Río Dulce. A partir de la Marcha de los Bombos, evento cultural impulsado por el Patio, analizamos la relación entre el Patio y *el gobierno* y la posición que ocupa en la reivindicación de derechos ante el Estado. La cultura como recurso, en términos de George Yúdice (2002), nos permitió preguntar: ¿qué de lo concerniente a los modos de estar del Patio, y específicamente de sus danzas, puede ser transformado en valor?

En la búsqueda por analizar los vínculos entre las formas de bailar (capítulo 1), los discursos (capítulo 2) y el espacio-Patio donde se desarrollan (capítulo 3), entramos danzas, palabras y entorno en un baile etnográfico.

Cuerpos, palabras y territorio en movimiento

Los cuerpos estaban en movimiento: personas que bailaban en la pista y que iban de acá para allá, entre mesas, baño, puestos de comidas, bebidas y artesanías, cuyos modos de estar sostenían el Patio cotidianamente.

Las palabras estaban en movimiento: en la urdimbre, ellas paseaban entre las mesas, dichas por asistentes; luego subían al escenario, dichas por organizadores; también sonaban en canciones – construyendo imágenes sobre el Patio, imágenes esas que también se movían de acuerdo a las posiciones estratégicas que le tocaba ocupar al Patio: patio de tierra, casa de familia, espacio turístico, reducto de las identidades santiagueña y argentina, etc.

El territorio estaba en movimiento: mudaban escenarios y puestos, el monte retrocedía, el cemento avanzaba, la tierra seguía sosteniendo las lindas chacareras bailadas “en patio de tierra”, sin embargo estaba disminuida, amurallada.

Para dar cuenta de esos cuerpos, palabras y territorio en movimiento, fue indispensable llevar a cabo una etnografía también en movimiento: bailando con el campo, di pasos que él me invitaba a dar, mientras que el camino discursivo de la tesis se dibujó en tres capítulos que siguen los pasos inciertos del trabajo de campo, desde adentro hacia afuera, como mi recorrido de investigadora-bailarina.

No profundizaremos en el contenido de ese recorrido, que aquí solo pudimos esbozar. Pero sí podemos decir, para que sigamos moviendo las ideas, que la etnografía en movimiento permitió explorar la reciprocidad circular entre cuerpos, palabras y territorio. Desde los bailes en la pista, pasando por los modos de estar alrededor, hasta la presencia constante del entorno, fue posible identificar relaciones recíprocas y circulares que sostienen el Patio y sus prácticas culturales.

Bailar con el campo habilitó formas específicas de moverse y gestar ideas, nuevas perspectivas sobre formas de vivir las danzas que no están contempladas en la homogeneización de los manuales, y de relaciones con el entorno que no responden directamente a una separación dicotómica entre naturaleza y cultura.

Referencias Bibliográficas

Aschieri, Patricia (2012). "Entre Buda y Rodin. Traducciones culturales en los *cuerpos* de la danza butoh argentina" en Citro, Silvia y Aschieri, Patricia (coord.) *Cuerpos en movimiento: antropología de y desde las danzas*. Editorial Biblos, Buenos Aires.

_____ (2013). "Hacia una etnografía encarnada: La corporalidad del etnógrafo/a como dato en la investigación". X Reunión de Antropología del MERCOSUR. Situar, actuar, imaginar antropologías desde el Cono Sur. 10-13 de julio. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina.

_____ (2018) "Oscilaciones intersticiales en el proceso de investigación. Reflexiones metodológicas en torno al estudio del/con /desde el movimiento", *Claroscuro. Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural* 17: 1-22

Aschieri, Patricia y Puglisi, Rodolfo (2010). "Cuerpo y producción de conocimiento en el trabajo de campo: Una aproximación desde la fenomenología, las ciencias

- cognitivas y las prácticas corporales orientales”, en Citro, Silvia (comp.) *Cuerpos plurales. Ensayos antropológicos de y desde los cuerpos*. Biblos, Buenos Aires.
- Blázquez, Gustavo (2002). “El uso del espacio: Los modos de estar en el baile de cuartetos” en *III Jornadas de encuentro interdisciplinario y de actualización teórico-metodológica*. SECYT/CIFFyH, UNC.
- Carabajal, Agustín (1974). Tema musical “Fiesta Churita” (chacarera), registrado en SADAIC (Sociedad Argentina de Autores y Compositores de Música) en 1974.
- Castronuovo, Teresa (2011) “Agenciamientos culturales en Santiago del Estero - Argentina. La experiencia del Patio de Froilán González” *Páginas de Cultura*, año 4 N° 6: 42-48, Instituto Popular de Cultura – Grupo de Investigación PIRKA, Santiago de Cali.
- Citro, Silvia (2009). *Cuerpos significantes: travesías de una etnografía dialéctica*. Biblos, Buenos Aires.
- Citro, Silvia; Cerletti, Adriana (2012). “‘Las danzas aborígenes siempre fueron en ronda’. Música y danza como signo identitario en el Chaco argentino” en Citro, Silvia y Aschieri, Patricia (coord.) *Cuerpos en movimiento: antropología de y desde las danzas*. Biblos, Buenos Aires.
- Da Matta, Roberto (1999). "El oficio del etnólogo o como tener 'Anthropological Blues'". En *Constructores de Otridad*. Antropofagia, Buenos Aires.
- Descola, Philippe (2012). *Más allá de naturaleza y cultura*. Ed. Amorroutu, Buenos Aires.
- Geertz, Clifford (1973). *La interpretación de las culturas*. Ed. Gedisa, Barcelona.
- Guber, Rosana (2012). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Siglo Veintiuno, Buenos Aires.
- Haber, Alejandro (2017). *Al otro lado del vestigio: Políticas del conocimiento y arqueología indisciplinada*. Sello Editorial, Universidad del Cauca, Popayán.
- Yúdice, George (2002). *El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global*. Gedisa, Barcelona.